

# Vida de un surfer

Con 'Años salvajes' Finnegan consigue despertar en el lector un formidable interés por sus memorias

■ **PABLO MARTÍNEZ  
ZARRACINA**

William Finnegan es desde hace casi treinta años reportero y analista político en 'The New Yorker'. Especializado en conflictos internacionales y temas relacionados con el racismo y la emigración, a lo largo de su carrera ha publicado libros sobre la guerra en Mozambique o el apartheid en Sudáfrica. Si parásemos aquí, Finnegan respondería a un perfil reconocible: el periodista de primer nivel que recorre el planeta de conflicto en conflicto y trabaja para una de las cabeceras más prestigiosas del mundo.

Sin embargo, faltaría algo para completar su perfil. Lo explicaba el propio autor, con una anécdota, durante la promo-

ción de este libro. Hace poco, mientras se adentraba en una de las zonas más peligrosas de Caracas preparando un reportaje, su teléfono comenzó a vibrar de un modo poco conveniente. Al revisar el aparato, vio que sus amigos de Nueva York habían detectado buenas olas en Long Island y estaban quedando apresuradamente para meterse al agua y hacer surf. «¡Ven ya!», le decían.

Finnegan tiene sesenta y cinco años y siempre ha hecho surf. Pasó parte de su infancia en Hawái y allí descubrió que coger olas le gustaba sobre «cualquier otra cosa en el mundo». Se dio cuenta el primer día que se atrevió a entrar en el agua con olas demasiado grandes para él y sufrió varios golpes y revolcones. Aquel día, viendo cómo los surfistas más expertos cogían esas mismas olas, vivió «unos largos momentos de gracia pura bajo la terrible presión».

'Años salvajes' son unas memorias organizadas en torno al surf, que en este libro no constituye un adorno atmosférico más o menos vistoso,

sino una pasión que permanece inalterable a lo largo de los años y explica de un modo decisivo una personalidad. Finnegan cuenta cómo, cuando comenzó a abrirse paso en el periodismo profesional, tenía miedo a utilizar sus historias de surf por temor a perder credibilidad, a no parecer lo suficientemente adulto.

El secreto de este libro radica precisamente en el reverso de ese prejuicio: Finnegan nos habla de surf de un modo contenido, documentado y revelador, examinando con profundidad su experiencia y desechando las mitologías vaga-



## AÑOS SALVAJES

Autor: W. Finnegan. Memorias. Ed.: L. del Asteroide. 593 págs. Barna, 2016. Precio: 26,95 euros (ebook, 13,99)

bundas, la lírica exasperante y la vanidad infantiloides que con frecuencia rodea la escritura sobre el tema. Y eso que él sí podría presumir. Aprendió a coger olas en Hawái y pasó varios años de su juventud recorriendo el mundo de un modo precario y despreocupado, acompañado por un único amigo, dedicados ambos a un 'surfari' que los llevó a playas de Indonesia, Samoa, Java, Australia y Sudáfrica.

Alrededor de las playas y las olas –a cuyo estudio los surfistas se dedican con una obsesión entre delirante y oceanográfica–, en el libro van tratándose los mismos temas que en cualquier otras memorias: la formación de un carácter, las «dinámicas subterráneas» de las relaciones amistosas y sentimentales, la búsqueda de un lugar donde permanecer, las costosas lecciones del fracaso y la pérdida. Finnegan lo hace con una mezcla infrecuente de percepción y elegancia. Que un viaje lleno de olas cuyas peculiaridades son descritas con abundante «código críptico y código para iniciados» nos concierna también a quienes no distinguimos una tabla de surf de una de planchar da la medida del formidable interés de este libro que ganó la última edición del Pulitzer de biografía.